

LOS ALICATADOS ISLÁMICOS

Ilse Schütz

LA AZULEJERÍA ESPAÑOLA DE LOS SIGLOS XIX-XX

Actas del VIII Congreso de la AC, celebrado en Castellón en 2003.
Asociación de Ceramología, Agost (Alicante), 2017

LOS ALICATADOS ISLÁMICOS

Ilse Schütz

En Marruecos se llaman "zillij", derivado de "zulaiy" o "zulaidj" que significa "liso", "pulido". En la lengua marroquí cambia a "zulaiy", "ziliy" o "zaliy"¹. En la transcripción la encontramos como "zillij", "zallij", "zellij"² y lo utilizamos con la palabra "azulejo". En cuanto a la palabra española de "alicatado", la asociamos rápidamente a "alicatar" y "alicate". No obstante, Dozy la deduce del árabe "al-câ`ât" –patios–, porque "los andaluces utilizan azulejos para pavimentar los patios de sus casas". Al contrario, el "alicate", según el mismo autor, deriva de "al-laccât"³. Con respecto a "alizares" o "aliceres", el origen árabe viene de "al-izâr", lo que originalmente designa una especie de vestimenta, pero que luego se ha limitado a un término técnico⁴. En resumen: con "alicatados" se denominan los "mosaicos de aliceres vidriados", mientras que un "alicer", "furmah" o "farmah" en árabe⁵, es una "tesela vítrea de un alicatado"⁶. La costumbre de revestir las paredes de las entradas y patios de las casas con azulejos para embellecer el entorno y para evitar la humedad, sigue viva, y como no todos pueden pagar las placas de alicatados, la industria azulejera ofrece las imitaciones en forma de azulejos. Pero los alicatados se fabrican todavía para fuentes, columnas y muros en casas de gente acomodada o en sitios públicos. La Gran Mezquita Hassan II de Casablanca, inaugurada en 1993, es el ejemplo más impresionante de nuestros días.

Los alicatados son composiciones de distintos motivos que se repiten continuamente (foto 1). Los motivos se componen de diferentes elementos cerámicos que reciben nombres según su forma (gráfico 1). Tienen sus antecedentes en:

- los mosaicos de barritas de Mesopotamia del cuarto milenio a. C. (Son barritas de barro cocido o de yeso, aproximadamente de 10 cm de largo con la cabeza coloreada en blanco, negro o rojo que se empotran en el enlucido de la pared.),
- los muros de ladrillos barnizados y con relieves de Babilonia, s.VI a.C.,
- los mosaicos griegos y romanos,
- los frisos de ladrillos ocre y rojos en los portales de la mezquita de Córdoba, s.X d.C.,
- los azulejos islámicos de Samarra (Iraq), s. IX,
- la Gran Mezquita de Isfahán de 1120 (Irán),
- el mihrab de Kashán con placas de reflejo metálico de distintos tamaños y con relieves, 1226.

El siglo XI con el período de los selyúcidos se inicia el gran desarrollo de la azulejería islámica. Mientras que las placas de reflejo metálico sólo cubren paredes del interior (foto 2), los alicatados que conocemos desde la segunda mitad del s. XIII, primero con el mihrab de Konya (Anatolia) (foto 4-5), los encontramos tanto en el interior como en el exterior de edificios. A partir de 1219, debido a la aparición de los mongoles, artistas y artesanos persas emigran hacia países de dominio islámico del oeste. Y a finales del s. XIII tenemos los alicatados del Cuarto Real de Santo Domingo en Granada. Les siguen los del Generalife a principios del siglo XIV, después los de el Alcázar en Sevilla. Los primeros conocidos en

¹ Información facilitada por los Srs. Dr. Luis Bernabé Pons, Universidad de Alicante y Dr. Sabuni, Universidad de Hamburg.

² Hedgcoe, 1992; Paccard 1980; Briand 1993.

³ Dozy, 1974, p. 140; traducción propia del francés.

⁴ Dozy, 1974, p. 140; Giol, 1983.

⁵ Samar, 1992, 235.

⁶ Martínez, 1991, 335.

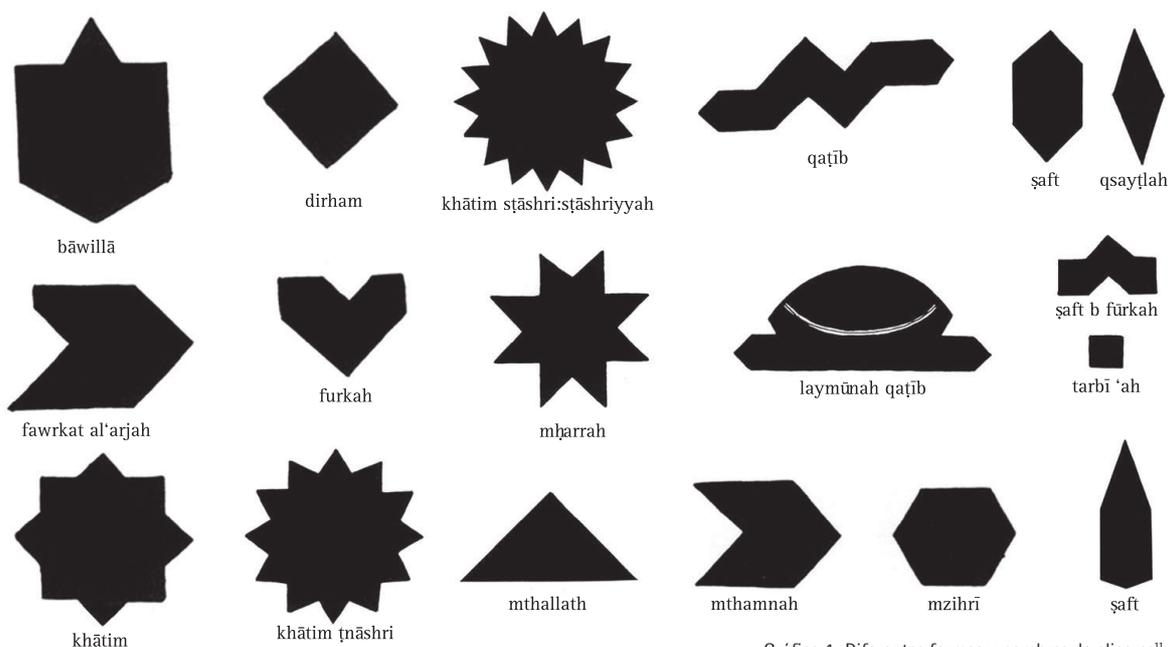


Gráfico 1: Diferentes formas y nombres de aliceres¹¹

Fez son de 1310⁷, los de la madrasa de 1323-1325, los de la Mezquita de Chellah en Rabat de 1339, los de las primeras tumbas de 1348 . En Tlemcén (Argelia) se construye la mezquita de Sidi Boumédiene y varias madrasas también con alicatados.

Según Porter, los alicatados nacen en Konya en el s. XIII y de allí se van extendiendo hacia el este, al Irán, para experimentar su auge durante los siglos XIV y XV con las construcciones mongolas en Samarcand. Según la misma autora, la "cuerda seca" se desarrolla en Asia Central en la segunda mitad del siglo XIV (8). No voy a entrar en la cuestión sobre los orígenes de los alicatados. Pero hay que anotar que al-Andalus y los países islámicos del oeste, una vez más, están olvidados en esa publicación.

Los alicatados son una expresión propia de la arquitectura islámica. Los diseños abarcan motivos geométricos, florales o caligráficos. Los aliceres consisten principalmente de:

- polígonos rectilíneos,
- elementos florales curvos,
- elementos de relleno,
- elementos caligráficos.

Las combinaciones de estos elementos se repiten continuamente y parecen conducir la vista más allá del límite. "Los artistas musulmanes han creado un mundo, donde cada centro igual que cada ser humano, sólo constituye un centro relativo, un centro para sí mismo, sostenido por un principio superior... Para el ojo con su vista limitada, nada más que una parte del plan del universo es visible"⁹

El diseño del alicatado, en general, corre a cargo de un diseñador que produce el plan para determinar las formas y cantidades correspondientes a cortar. Existe un documento de la segunda mitad del siglo XV, donde se habla de un tal "Khwaja 'Abd al-Rahim, ocupado en hacer los dibujos para encuadernadores, iluminadores, constructores de entolados y cortadores de losetas".¹⁰

⁷ Erzini, 1992,162.

⁸ Porter, 2001, 58 y 68.

⁹ Michell, 1985,14; Renz 1977, 216 (traducción propia).

¹⁰ Porter, 2001, 64 (traducción propia).

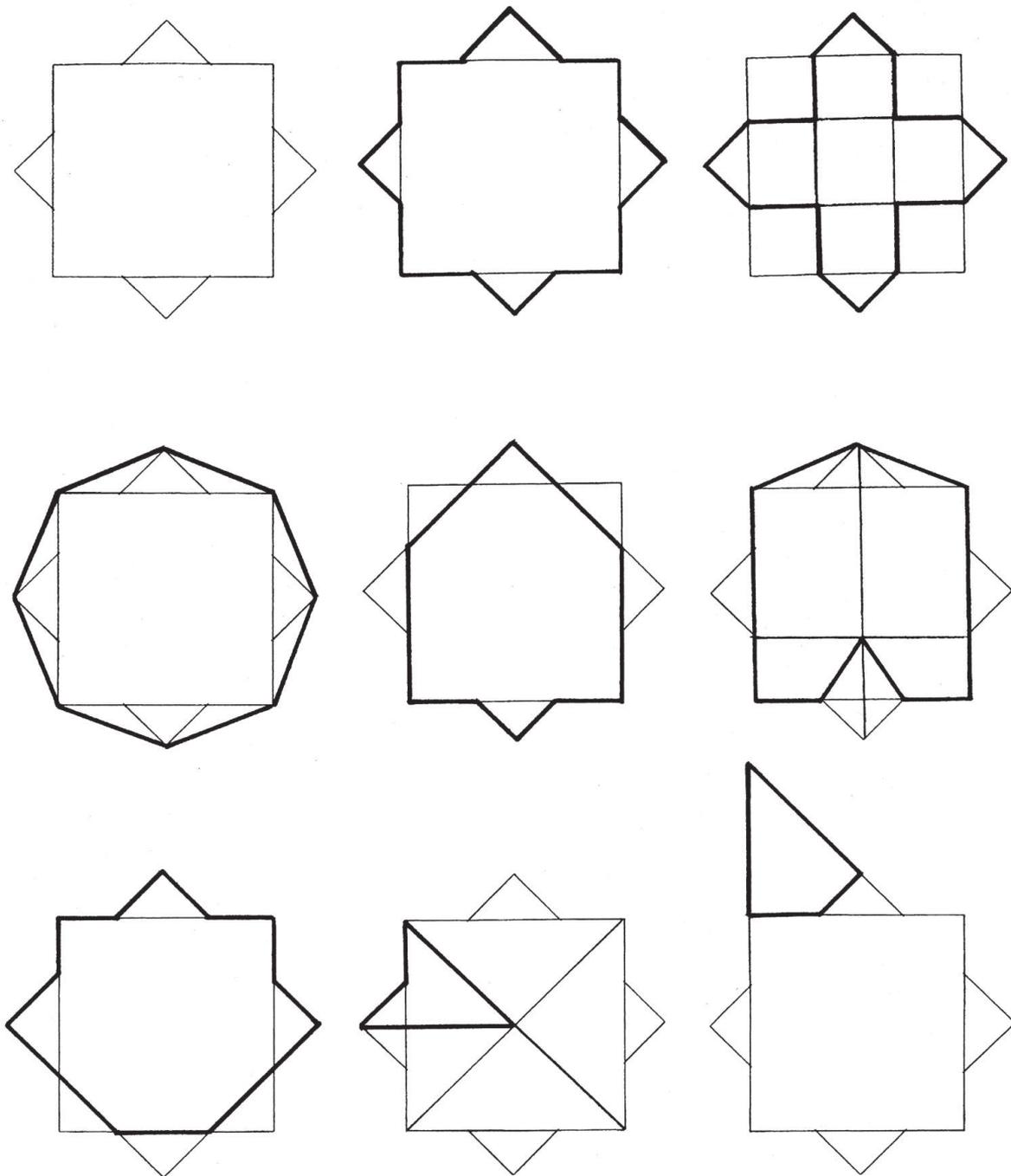


Gráfico 2: Diferentes formas de aliceres elaborados a base de dos cuadrados (elaboración propia)

Mientras que en los alicatados orientales predominan los motivos florales curvos, los diseños occidentales son más geométricos, contruidos exactamente a base de figuras elementales como el círculo o el cuadrado¹¹. En el gráfico 2 se da como ejemplo la construcción de algunas formas partiendo de dos cuadrados congruentes y concéntricos, girado uno 45 ° (gráfico 2).

En los talleres del barrio de Ain Nokhbi al este de Fez pude observar las técnicas de fabricación de los alicatados. Intervienen varios artesanos especializados. Las losetas de 11 cm x 11 cm y barnizadas se fabrican en las alfarerías, también por especialistas. Después del bizcocho una de las superficies recibe un

¹¹ Samar, 1992, 240-241.

baño de barniz monocromo y se vuelven a cocer una segunda vez, siempre en el horno moruno de un piso de cocción y la caldera por debajo. Como combustible se utilizan los huesos de las aceitunas (fotos 6-14).

Una vez cocidas, las losetas pasan a un taller contiguo, donde se cortan los aliceres de distintos tamaños y formas. Aquí tres hombres trabajan en equipo. Uno, un niño, pinta los contornos utilizando un alicer de plantilla. De ahí pasan al cortador que recorta la forma según los dibujos. Un segundo cortador la remata (fotos 15-19).

Los motivos caligráficos, muchas veces se componen de losetas enteras, donde las letras resaltan en relieve barnizado, mientras que el espacio de alrededor está vaciado (foto 3).

La placa del alicatado se construye en ese mismo taller o directamente en el sitio de la obra. Los aliceres se colocan boca abajo en el suelo según el diseño deseado (foto 20). Después se rellena la superficie con cemento o yeso y los aliceres se quedan empotrados. Debido a los laterales inclinados, la cara visible del alicatado no muestra apenas juntas, mientras que por detrás los elementos están bien unidos.

La fabricación de los aliceres se presenta, pues, como la colaboración de dos oficios, el de fabricar losetas monocromas y el de cortar piedra. A diferencia de las piedras, las losetas ofrecen una gama más grande y de más contrastes de colores. Por sus superficies planas permiten tanto formas grandes como pequeñas y complejas. La abundancia de la materia prima de arcilla garantiza la producción en grandes cantidades.

En Tetuán se conoce, desde finales del siglo XIX, otra técnica para la fabricación de los aliceres.¹² Las formas definitivas se cortan en crudo antes de la primera cocción. A primera vista parece mucho más lógico este procedimiento en vez de cortar la cerámica dura después. Pero no debemos olvidar que la sociedad tradicional tiene abundancia en la mano de obra barata y con habilidades artesanales de todas clases. Por el contrario, colocar elementos pequeños para la cocción en el *horno árabe* supone una dificultad considerable. Además, si los elementos están barnizados corren el peligro de que se peguen unos a otros al tocarse o al caer algunas gotas de barniz, así mismo el barniz utilizado en las partes laterales del alicer dificultan la colocación compacta en el alicatado. El uso de placas de separación en el horno supone un gasto extra de espacio y de energía, consumida por las placas de separación. Ante estos problemas, otro argumento, el de la contracción de los elementos durante la cocción, sería lo de menos.

Pedidos de pequeñas cantidades, p.e. en obras de restauración, o de elementos más grandes se pueden realizar en prácticamente todos los talleres de loza fina recortando las formas en crudo. En cuanto al "sistema de Fez", el problema surge en el momento, cuando faltan los cortadores con sus habilidades específicas y cuando, como en nuestros tiempos y con respecto a todas las artesanías tradicionales, la mano de obra en los procesos de fabricación resulta lo más caro de todo, no queda otro remedio que el de cortar el barro crudo o de pasar a las imitaciones industriales.

BIBLIOGRAFÍA

- ATASOY, Nurhan; BAHNASSI, Afif; ROGERS, Michael: *El Arte del Islam*. Paris, 1984.
- BARRUCAND, Marianne; BEDNORZ, Achim: *Maurische Architektur in Andalusien*. Köln, 1992.
- BARRY, Michael; MICHAUD, Roland; MICHAUD, Sabrina: *Design and Colour in Islamic Architecture*. New York, 1996.
- BENAÏSSA, Mohamed: *Zillij: The Art in Context*. Hedgecoe, J./ Damluji, 1992,16-43.
- BENDER, Willi: *Lexikon der Ziegel*. Wiesbaden, 1992.
- BORRÁS GUALIS, Gonzalo M.: *El Islam*. Madrid, 1990.

¹² Erzini 1992, 172-201.

- BOUKOBZA, André: *La Poterie Marocaine*. Paris, 1987.
- BRENTJES, Burchard: *Die Kunst der Mauren*. Köln, 1992.
- BRENTJES, Burchard: *Die Mauren*. Leipzig, 1989.
- BRETT, Michael; FORMAN, Werner: *Die Mauren*. Luzern, 1986.
- BREUER-BERGMANN, Helmut: *Maurisches Spanien*. Berlin, 1977.
- BRIAND, Daniel (ed.): *La Mosquée Hassan II*. Édition Daniel Briand, 1993.
- BRIGNON, Jean u.a.: *Histoire du Maroc*. Casablanca, 1967.
- BURCKHARDT, Titus: *La civilización hispano-árabe*. Madrid, 1977.
- CAMBAZARD-AMAHAN, Cathérine: *Zillij: Origin and Composition during the Marīnid Period*. Hedgecoe, J./ Damluji, 1992, 134-156.
- CASTÉRA, Jean-Marc: *"Arabesques"-Decorative Arts in Morocco*. Paris, 1999.
- COLL, Jaime; SCHÜTZ, Ilse: Die Fayence und ihre Vorläufer in "Al-Andalus". *Keramos*, 157/1997, 55-64.
- CRITCHLOW, Keith; MARCHANT, Paul: *Zillij: A Geometric Appreciation*. Hedgecoe, J./ Damluji, 1992, 202-229.
- DODDS, Jerrilynn D. (ed.): *Al-Andalus, las artes islámicas en España*. Madrid, 1992.
- DOZY, Reinhart; ENGELMANN, W. H.: *Glossaire des Mots Espagnols et Portugais dérivés de l'Arabe*. Beirut, 1974.
- ERZINI, Nadia: *Zillij: A Historical Context*. Hedgecoe, J./ Damluji 1992, 202-229.
- FUNDACIÓN EL MONTE (ed.): *Cerámicas de Triana*. Colección Carranza. Sevilla, 1996.
- GIOL Y SOLDEVILLA, Antonio: *Palabras Españolas de Origen árabe*. Madrid, 1983.
- GRABAR, Oleg: *Die Alhambra*. Köln, 1981.
- HAKENJOS, Bernd: *Marokkanische Keramik*. Stuttgart, 1988.
- HEDGECOE, John; SAMAR DAMLUJI, Salma (ed.): *Zillij - The Art of Moroccan Ceramics*. Reading, 1992.
- HERZOG, Werner: *Der Maghreb: Marokko, Algerien, Tunesien*. München, 1990.
- JUNTA DE ANDALUCÍA: *Arte islámico en Granada*. Granada, 1995.
- KÜHNEL, Ernst: *Islamische Kleinkunst*. Braunschweig, 1963.
- LAVADO, Pedro: *Spanisch-islamische "Alicatados" und marokkanische "zellij"*. Lüdtkke, H./ Vossen, R. 1996, 81-98.
- LÓPEZ-DAVALILLO LARREA, Julio: *Atlas histórico de España y Portugal*. Madrid, 1999.
- LOVICONI, Alain; BELFITAH, Dalila: *Regard sur la Faience de Fès*. Aix-en-Provence, 1991.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina: *Cerámica hispanomusulmana*. Madrid, 1991.
- MICHELL, George: *La Arquitectura del Mundo Islámico*. Madrid, 1985.
- MINISTÈRE DES AFFAIRES CULTURELLES: *A la Découverte des Arts Traditionnels*. Tunis, 1988.
- OTTO-DORN, Katharina: *Kunst des Islam*. Baden-Baden, 1964.
- PACCARD, André: *Traditional Islamic Craft in Moroccan Architecture*. Éditions Atelier 74, 1980.
- PÉREZ SORDO, María Teresa; NESTARES PLEGUEZUELO, Pablo: *Tramas Geométricas en la Decoración Cerámica de la Alhambra*. Granada, 1990.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso: *Azulejo sevillano*. Sevilla, 1989.
- PORTER, Venetia: *Islamic Tiles*. London, 2001.
- RENZ, Alfred: *Geschichte und Stätten des Islam*. München, 1977.
- ROQUE, María-Ángeles (ed.): *Las Culturas del Magreb*. Barcelona, 1996.
- RUPP, Erwin / FRIEDRICH, Günther: *Die Geschichte der Ziegelherstellung*. Bonn, 1993.
- SAMAR DAMLUJI, Salma: *Introduction*. Hedgecoe, J./ Damluji, S.S. 1992, 10-15.
- SAMAR DAMLUJI, Salma: *Zillij as Architectural Space*. Hedgecoe, J./ Damluji, S.S.1992, 240-349.
- SANTOS MORO DE, Francisco: *Cerámica de Marruecos*. Madrid, 1991.
- SIJELMASSI, Mohamed: *Les Arts Traditionnels au Maroc*. Casablanca, 1986.
- SORDO, E.: *Maurisches Spanien*. Frankfurt, 1963.
- STIERLIN, H.: *Architektur des Islam*. Zürich, 1979.
- STRELOCKE, Hans: *Algerien*. Köln, 1986.

- STRELOCKE, Hans: *Tunesien*. Köln, 1984.
TALBOT RICE, David: *Islamic Art*. Norwich, 1979.
TORRES PÉREZ, José María: *Las Torres de Jérez de los Caballeros*. Pamplona, 1999.
VOSSSEN, Rüdiger; EBERT, Wilhelm: *Marokkanische Töpferei*. Bonn, 1986.
WILSON, Eva: *Islamic Designs*. London, 1991.
YARZA, Joaquín: *Arte y Arquitectura en España 500-1250*. Madrid, 1990.



Fig. 1 Alicatados, madrasa Al-Attarin, Fez 1999.

Fig. 2 Placa de cerámica en relieve, Kashán (Irán), siglo XIII.



Fig. 3 Madrasa, Konya (Turquía), hacia 1242/43; motivos recortados del barniz.



Fig. 4 Mihrab, Konya (Turquía), finales del siglo XIII, alicatados.





Fig. 5 Detalle del mihrab, Konya (Turquía), finales del siglo XIII; alicatados.

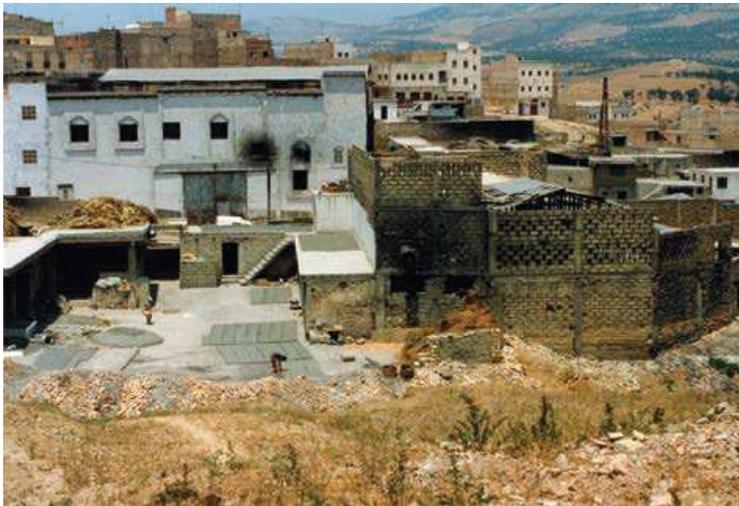


Fig. 6 Talleres de cerámica en el barrio industrial Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 7 Talleres con hornos en el barrio industrial Ain Nokhbi, Fez 1999.

Fig. 8 Preparando el barro, Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 9 Haciendo losteas, Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 10 Aplastando las losetas, Ain Nokhbi, Fez 1999.

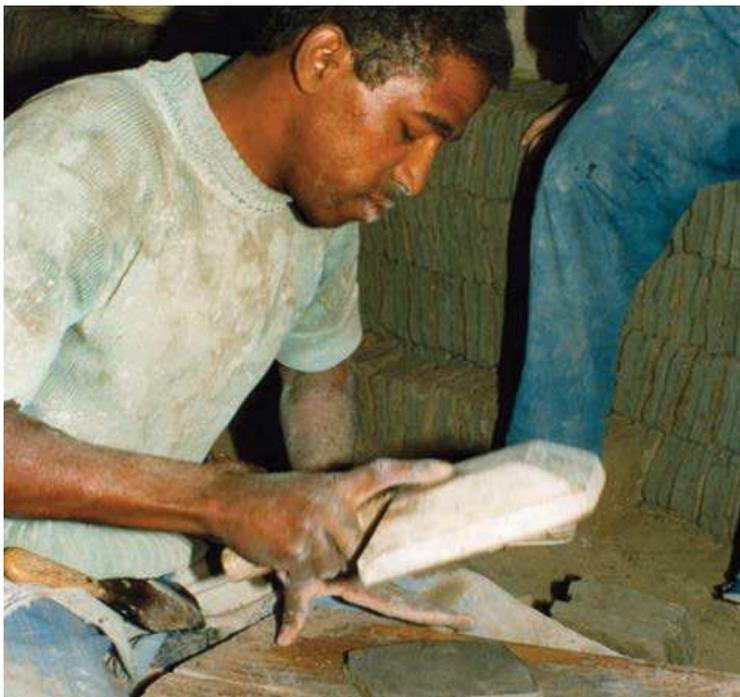




Fig. 11 Recortando las losetas, Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 12 Horno, Ain Nokhbi, Fez 1999.

Fig. 13 Cargando el horno con losetas crudas y losetas cocidas y barnizadas, Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 14 Barnizando las losetas, Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 15 Taller de "zillij", Ain Nokhbi, Fez 1999.





Fig. 16 Dibujando las formas de los aliceres en las losetas cocidas, Ain Nokhbi, Fez 1999.

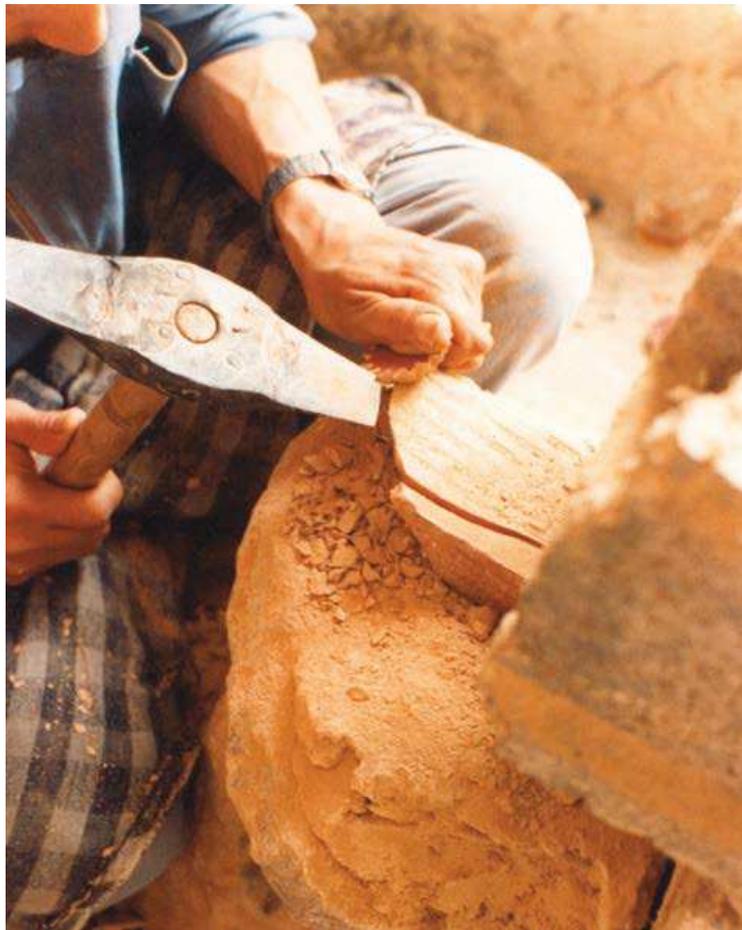


Fig. 17 Recortando aliceres, Ain Nokhbi, Fez 1999.

Fig. 18 Recortando aliceres,
Ain Nokhbi, Fez 1999.



Fig. 19 Rematando un alicer,
Ain Nokhbi, Fez 1999.



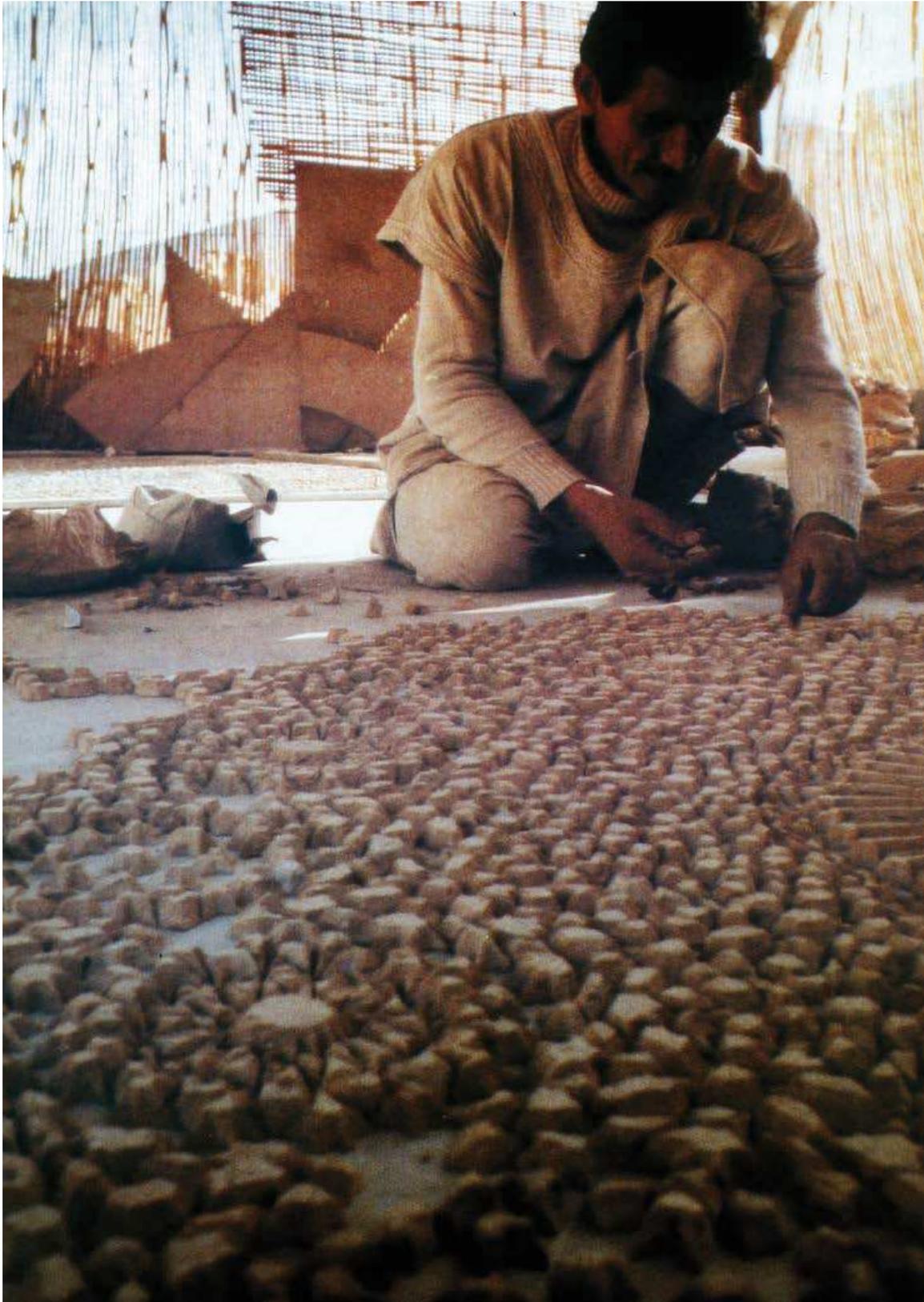


Fig. 20 Colocando los aliceres para el alicatado.¹³

¹³ Paccard 1980, II.